

EL PERIODISMO INTEGRISTA: EL ANCORA, PALMA DE MALLORCA (1880-1900)

F.J. Díaz de Castro
Isabel Moll Blanes

El gran desarrollo de la prensa que caracteriza el siglo XIX en España afecta de manera especial a Mallorca. Si bien hasta 1809 no aparece el primer diario, a partir de esa fecha hay una cantidad de publicaciones periódicas muy grande en relación con la población, especialmente con la población urbana de la isla.¹ A pesar de ello son pocos los estudios específicos sobre prensa con que contamos hasta la actualidad. Si exceptuamos los repertorios bibliográficos de J.M^a Bover, Pedro Sampol y Ripoll, Miguel Roura Pujol, Pedro Ferrer Gibiert, Luis Alemany Vich, Rafael Ferrer y José Altabella² tan sólo existen algunos breves comentarios dispersos en la obra de diversos autores y algunas monografías de poco

- (1) La población de Mallorca era de 133.500 hab. en 1784 y de 244.322 en 1897, y la de Palma de 30.263 hab. y 62.525 hab. respectivamente.
Barceló Pons B.: *Evolución reciente y estructura de la población en las Islas Baleares*. Madrid-Ibiza 1970, pp. 263.
- (2) Bover J.M^a.: *Diccionario Bibliográfico de las publicaciones periódicas de Baleares*. Palma 1862. Sampol y Ripoll, P.: *Anuario bibliográfico: 1897-1902. Apuntes para una biblioteca mallorquina*. Palma 1898-1904. Ferrer Gilbert P.: "Bibliografía periodística mallorquina". En *Gaceta de la Prensa española*, Madrid 1945. Roura Pujol M.: "La prensa periódica mallorquina". *Revista de Menorca* 1897 (2a época, núm. 5). Alemany Vich L.: *Notas históricas sobre la prensa balear*. Palma 1948. Ferrer R.: "Historia del periodismo mallorquín", *La Última Hora*, Palma, 17, 19-20 Octubre 1959. Altabella J.: "Notas urgentes para una historia de la prensa balear de 1779 a nuestros días". *La Estafeta Literaria*, Septiembre 1969.
- (*) Comunicación presentada en el I Coloquio internacional sobre metodología de Historia de la prensa, Universidad de Pau, Francia, Diciembre de 1979.

EL ÁNCORA

REVISTA

RELIGIOSA, CIENTÍFICA Y LITERARIA

DEL PERIÓDICO DEL MISMO TÍTULO

interés. Recientemente varios autores han estudiado con detenimiento algún periódico o alguna época de la historia de Mallorca con base en el periodismo.³

Con el presente trabajo pretendemos continuar una incipiente investigación sobre el periodismo mallorquín, a la cual por separado venimos prestando atención desde hace tiempo.⁴ Para ello hemos elegido un momento que nos interesa particularmente a ambos en nuestras especialidades, amén de la cuestión de la interdisciplinariedad cuya teorización aquí nos entretendría excesivamente. Ese momento en que hemos empezado a fijar nuestra atención es el *fin de siglo* en Mallorca y sus diversas manifestaciones. Para iniciar nuestra investigación hemos establecido un cuadro de las principales publicaciones periódicas mallorquinas, por tendencias ideológicas, y hemos preferido, en función de la futura sistematización de todos ellos en un esquema interrelacionado, empezar por los distintos sectores de opinión de la clase dominante y, dentro de ellos, por el más extremista, un diario católico-popular que refleja el pensamiento de un reducido sector clerical, pero cuya importancia y peso en la opinión pública de su tiempo estimamos que es muy grande, tanto

(3) Las pocas publicaciones que existen sobre Historia de Mallorca en los siglos XIX y XX han utilizado las fuentes periodísticas como base de estudio. Merecen destacarse los trabajos de Pere Gabriel (*El moviment obrer a Mallorca al segle XX*. Curial 1974 y "*Entorn al moviment obrer a Mallorca al segle XIX...*" Randa 1 y 2, Barcelona 1975) y las recientes publicaciones de Miguel Durán Pastor (*Repercusiones de la Revolución de 1863 en Mallorca*. Palma 1980) y Peñarrubia Bel (*Mallorca davant del centralisme*. Barcelona 1980). También se puede subrayar que la totalidad de estudios que se van publicando en la revista Randa se han hecho mediante la utilización de fuentes periodísticas; véase como ejemplo los trabajos de Antoni Lluç Ferrer, Damià Ferrà-Ponç, Joan Mas i Vives, entre los más significativos.

(4) Díaz de Castro, F.: "*La Teoría crítica literaria en La Palma*" Mayurqa, 14 (Palma, Julio-Diciembre 1975) y "*Los orígenes de la prensa política en Mallorca (1812-1824)*", Mayurqa 16, Julio-Diciembre 1976. Moll Blanes I.: *El Obrero Balear*. En Estudios de Información, núm. 11, Madrid 1969; y "*Noticia del Semanario Económico (1779-1820)*", Mayurqa 17 (en prensa).

por el apoyo que le presta el Obispado como por la difusión entre los párrocos, sobre todo del mundo rural, en cuyos sermones puede haber influido suministrando una *lectura* religiosa de la actualidad insular, nacional e internacional en todos sus órdenes. Es ésta, desde luego, una hipótesis de trabajo cuya comprobación requeriría el conocimiento de materiales más amplios.

PUBLICACIONES PERIODICAS MALLORQUINAS EN EL SIGLO XIX

Durante el siglo XIX aparecen alrededor de 200 periódicos en Palma, la mayoría de ellos de vida muy efímera: algunos meses, un par de años. Sólo algunos permanecen durante más tiempo. Todos ellos ofrecen interés por el solo hecho de su publicación y su contenido. Sin duda, su desaparición se debe a factores múltiples (prohibición o suspensión legal, alza de costos, falta de público, disgregación del grupo ideológico que lo sustenta...), pero en cualquier caso su vigencia revela una más larga incidencia en el público, una mayor amplitud y una mayor fuerza de sus opiniones; analizando superficialmente la evolución del periodismo en Mallorca se puede advertir que los periódicos de mayor duración y tirada son aquéllos que ofrecen una información y unas opiniones moderadas: así, en la época que estudiamos, es el caso de *El Isleño* (1857-1899), *El Palmesano* (1856-1898), *La Última Hora* (desde 1893 hasta hoy) de corte liberal, o el *Diario de Palma* (1852-1920) de carácter conservador. Así *El Ancora* es, de los periódicos integristas (junto con *La Tradición* (1891-1900) y *Mallorca Dominical* (1897-1901) un periódico de duración media si lo comparamos con la duración habitual de la mayor parte de los de su tiempo, que oscilan entre varios meses y dos años.

Antes de centrarnos en el período de fin de siglo queremos referirnos brevemente a las principales tendencias ideológicas que se advierten en la prensa mallorquina desde la aparición del primer periódico diario, basándonos en los datos de Alemany Vich, Bover, Sampol y Altabella, además de las consultas directas en las bibliotecas de Palma que conservan, a veces incompletos y en mal estado, los principales periódicos de su tiempo.

El período comprendido entre 1808 y 1818 ve aparecer una prensa polarizada en torno a las dos posturas patrióticas del momento: la constitucional y la realista servil. Son casi todos ellos periódicos de corta duración apoyados por alguna orden religiosa o por particulares. Entre los diarios liberales destacan el *Semanario Político de Mallorca* (1809-1810) y sobre todo la *Aurora Patriótica Mallorquina* (1812-13) editada por I. de Antillón, G.I. de Montis y M. de Victorica y que dió lugar a un gran número de polémicas dado su carácter liberal. Frente a ellos se dieron diez publicaciones de carácter intransigente entre las que destacan *El Amigo de la Verdad* (1812-13) del carmelita P. Traggia, el *Semanario Cristiano político de Mallorca* (1812-14) dirigido por fray R. Strauch, el *Nuevo Diario de Palma* (1813) y la serie del trinitario Miguel Ferrer, en catalán dialectal, *Diari de Buja* (1812-13) y *Nou Diari de Buja* (1813). La mayor parte del contenido se dedica a dos cuestiones fundamentales: la evolución de las Cortes de Cádiz y las noticias de la guerra. En general se puede hablar de una bipolaridad que no mitigan algunos otros periódicos de anuncios y noticias, como el *Diario de Mallorca* (1809-14) o el *Redactor de Mallorca* (1813).

El trienio liberal da paso a otra explosión periodística, con preponderancia absoluta

de periódicos liberales y constitucionales, algunos fomentados por grupos de particulares y otros por sociedades patrióticas; entre la quincena de periódicos de este tipo destacan **El Eco de Colom** (1820-21), **El Redactor Constitucional y político de Mallorca** (1820 y 1820-21). **El Correo constitucional de Mallorca** (1820), **Sociedad Patriótica Mallorquina** (1820) con el lema "*Igualdad, Unión*"; **Correo Constitucional, literario, político y mercantil de Palma** (1820-22) con el lema "*Constitución o Muerte*", **Semanari Constitucional Politic Mercantil de Mallorca** (1820-22), en catalán que continuaría después con el título de **Es Dexondidor** (1822), **El Atleta de la Libertad** (1822) y el **Periódico Patriótico de la Unión Española** (1823), también con el lema "*Constitución o Muerte*". Los contenidos son esencialmente políticos, como ya se desprende de los títulos y lemas, destacando su escasa duración, pues apenas cubren el período liberal.

El segundo tercio de siglo ofrece un panorama más templado. Empiezan a aparecer periódicos de tipo liberal moderado, básicamente informativos; es el caso de **El Balear** (1848-56), **Diario de Palma** (1852-1920) y **El Genio de la Libertad** (1839-46-47-48-57) que darán lugar a **El Isleño** (1857-60, 1860-72 y 1872-99), de corte más radical en su primera etapa. Aparecen también a lo largo de estos años importantes revistas literarias como **La Palma** (1840-41), el **Almacén de Frutos Literarios** (1841-45, 47 y 48) y **La Fe** (1844) que se verán continuadas en el último tercio de siglo con revistas de la importancia de **Revista Balear de Literatura, Ciencias y Artes** (1872-74) y **Museo Balear de Historia y Literatura, Ciencias y Artes** (1875-77 y 1884-88), entre otras. En esta época aparece también el periodismo satírico de duración muy corta, como **El tío Tartarira** (1849), **El Látigo** (1849) y **El Calderón** (1861) y cuyo contenido radica principalmente en ataques personales. De esta época arranca, como veremos, los periódicos de información, de planteamiento ideológico mucho más moderado aunque liberales en su mayoría, cuya vida es también más larga.

A partir de 1868 el conjunto se complica; junto a periódicos moderados aparecen otros de expresión política más radical, cuya vida es corta. Agrupando los periódicos por sectores ideológicos —y sin entrar en su análisis— destacaremos los siguientes:

Católicos intransigentes: **La unidad Católica** (1869-73) dirigida primero por J. Ma. Quadrado y luego por Tomás Aguiló y por Juan y Miguel Maura; su propósito es atacar la libertad de cultos y divulgar las entonces nuevas asociaciones de católicos en España. Esta prensa cobrará mucha mayor fuerza en la década de los 90, como veremos.

Carlista: En 1869 aparece **La Almudaina**, semanal (24 números, enero-marzo 1869), dirigido por Juan O' Neille; será sustituido por **El Cruzado** (8-XII-69 al 4-I-70). En 1871 aparece un nuevo periódico carlista **La Constancia**. **Periódico Católico monárquico de Palma de Mallorca**, dirigido por Antonio Rubí. Será sustituido por **El Tradicional**, dirigido por Damián Isern (1873). Posteriormente aparecen **El Tambor** (1885-87), **El Centinela** (1886-88) y **El Suplemento** (1891-92).

Liberales Dinásticos: Además de los ya existentes, como **El Isleño**, aparecen algunos más específicamente políticos como **La Conciliación Liberal** (15-VI-69 a 20-IX-70) y **El Observador** (17-IX-69 a 1-II-70). A finales de la década siguiente aparecen nuevos periódicos de esta tendencia como **La Opinión** (1879-87), **El Constitucional** (1892), **El Palmesano** (1887) y sobre todo **La Almudaina** (1887-1953).

Republicanos y obreristas: A pesar de las diferencias que pueden darse entre ellos, preferimos agruparlos en un solo apartado. Ya en 1869 proliferan estos órganos de partido. Destacan **El Rayo** (28-III-69 a 24-VII-70), republicano extremista. Al ser suspendido le sustituyó **El Trueno** (julio-agosto 1870). En noviembre de 1869 aparece **El Obrero**, órgano de todos los que ganan el pan con el sudor de su rostro. **Libertad, Igualdad y Fraternidad entre todos los hombres** (hasta octubre de 1870); desde el núm. 21 fue el órgano de la Asociación Internacional de Trabajadores-Centro Federal de las Sociedades Obreras de Baleares. También en el 69 aparece **El Proletariado**. En el 71 **La Revolución Social**. En 1873 **El Cantón Balear** (periódico republicano federal puro), dirigido por Félix Matheu Dommeray. Más tarde aparecen **El Republicano** (1887-92) y **La Unión Obrera Balear** (1887).

La abundancia de la prensa extremista puede ser un indicativo de la acentuación de las tensiones sociales del último tercio de siglo en Mallorca: auge de las asociaciones obreras,⁵ arraigo del carlismo en varios sectores sociales, beligerancia decidida de la Iglesia en asuntos políticos y sociales. Sin duda los periódicos más influyentes durante ese tiempo son los de carácter liberal moderado, apoyados por los sectores mercantiles y financieros de Palma. Un ejemplo de sus actividades es la promoción de la Escuela Mercantil, dirigida por el ex-federalista y neo-liberal Alejandro Rosselló en la década de los 80, de cuyos boletines se extrae información muy rica respecto al proyecto progresista de sociedad que los citados sectores conciben.⁶

Durante los años 1890-1900 aparecen en Palma no menos de medio centenar de publicaciones periódicas de diverso tipo. El esquema ideológico se mantiene, acusándose más en la presión de la prensa católica. Algunas de las publicaciones periódicas que aparecen interesan menos para este enfoque. Es el caso de revistas literarias como **La Nova Palma** (1898), **Mallorca** (1898-1901), revistas científicas como el **Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana** (desde 1884), **Revista Balear de Ciencias Médicas** (1885-1936) y diversas clases de boletines de gran interés por los datos que suministran, como el de la **Cámara de Comercio**, el de la **Cámara Agrícola**, el del **Obispado**, etc. De importancia singular son **La Roqueta** (1888-92 y 1898-1900) y **L' Ignorancia** (1879-85 y 1897); se puede decir que en ellas colaboran los principales escritores mallorquines de la época y que son la expresión más depurada de un periodismo costumbrista y regionalista que ofrece importantes rasgos de la ideología, la sociedad y las costumbres de la época. Centrándonos en los periódicos de opinión política, los clasificamos siguiendo el esquema aplicado en la etapa anterior para mejor establecer la relación de El Ancora con todos ellos.

Periódicos católicos: **Semanario Católico Doctrinal, científico y literario** (1888-90), dirigido primero por D. Nicolás Dameto y después por D. José Miralles Sbert, Pbro.; diario bilingüe de "*propaganda católica en sus distintas fases, literaria, artística, científica y de conocimientos útiles*". **El Católico Balear** (1890-97). **El Ancora** (1896-1900), cuya ficha técnica damos más abajo. **Mallorca dominical** (1897-1901) dirigida por Bartolomé Ferrrá, bilingüe. **El Eco del Seminario** (1898-1901), quincenal. **El Eco del Santuario** (1890-92), quincenal y trilingüe (catalán, castellano y latín).

(5) Pere Gabriel.: *Entorn al moviment obrer a Mallorca al segle XIX*". Randa 1.

(6) Colom A. y Díaz de Castro F.: *Educación y sociedad en la Mallorca contemporánea*. Palma 1977.

Periódicos carlistas: **La Tradición**, Periódico católico-monárquico (7-II-91 a 4-XI-1900), publicó números extraordinarios ilustrados y diversos suplementos; el director nominal era D. Bartolomé Canals aunque de hecho lo fueron D. Miguel Bibiloni y D. Mariano Zaforteza y Crespí de Vallaura; fue suprimido por orden gubernativa y tuvo dos épocas más en 1917 y 1932. **El Centinela**, semanario tradicionalista, en el que fueron redactores Miguel Binimelis, Antonio Vidal y Vaquer, Mariano Zaforteza, Antonio Ma Alcover y Jaime Ferrer, colaborando Gabriel Mulet y Sans y León Carnicer.

Conservadores: Destacan **La Unión Conservadora**, paladín independiente de los ideales del partido conservador. **El Día**, diario independiente, que vino a sustituir a **La Correspondencia** y a pesar de titularse independiente tenía tendencias políticas gamacistas. **El Balear**, diario liberal conservador, del 15-1 al 31-7 de 1898, órgano del partido conservador romerista que vino a sustituir al **Heraldo de Baleares**; publicaba dos ediciones diarias y suplementos.

Liberales: Además de **El Isleño** y **El Palmesano**, órgano de la Unión Liberal, aparecen varios de gran importancia. **La Almudaina** (1887-1953), uno de los principales periódicos mallorquines, que en 1953 se fusionó con el **Correo de Mallorca** para dar lugar al actual **Diario de Mallorca**; durante la época que tratamos fue dirigido por Miguel de los Santos Oliver y colaboraron Gabriel Alomar, Mateo Obrador, Pedro de A. Peña entre otros. **La Última Hora**, fundado por José Tous Ferrer el 1º de Mayo de 1893 y donde también colaboraron con mayor amplitud ideológica los principales escritores del momento: Joan Alcover, Llorenç Riber, Costa y Llobera, Miguel Sarmiento, Gabriel Alomar, etc. De menor interés resulta **El Liberal Palmesano** (1891-1897) y un periódico de escasa relevancia que se definirá como regionalista: **La Región**, cuyo director fue Luis Martí Ximenis, publicándose del 1-II-1897 al 2-XII-1897.

Republicanos: **El Republicano** (1887-1890), semanario dirigido por Gabriel Castellá. **Las Baleares**, Semanario Político (10-V-90 al 23-IV-91) que a partir del núm. 52 fue un periódico republicano autonomista, dirigido por Benito Pons Fábregas; cesó su publicación con motivo de aparecer **La Unión Republicana** (1898-99) al que **El Ancora** atacó largamente. **El Constitucional** (14-II-92 a 30-IX-93). **La República** (2-II-92 al 29-30-94), dirigido por Antonio Villalonga primero y luego por Juan Palou y Coll. **El Escándalo**, semanario satírico anticlerical (17-VII-92 al 13-XI-92).

Socialistas: **La bandera roja** (2-VI-92 al 10-II-94), dirigido por Pedro Pascual; semanario. **La Voz del pueblo** (15-III-93 al 17-VI-94), dirigido por Felix Matheu que también dirigirá **La actualidad**. Periódico defensor de los intereses del pueblo (3 épocas: 1898, 1899 y 1900). En 1900 aparece el periódico socialista de mayor duración: **El Obrero Balear** (6-XII-1899 a 1936).

EL ANCORA

Como acabamos de exponer este periódico se publicó desde el 3 de febrero de 1880 al 7 de Diciembre de 1900, con una interrupción de cinco años; de Octubre de 1890 a Febrero de 1896.

Luis Alemany Vich, el mejor coleccionista de prensa de Mallorca y probablemente su mejor conocedor, sintetiza brevemente los rasgos más importantes de su primera época:

*"Fue un periódico de información y combate que defendió con tesón los ideales católicos. El 13 de Octubre de 1880 sufrió una condena de veinte días de supresión... y fue sustituido por El Timón... Entre las briosas polémicas que sostuvo cabe citar la de 1880 con La Autonomía, órgano del Partido Republicano Federal, por motivos religiosos, y la de 1885 con El Isleño y El Palmesano sobre la Institución Libre de Enseñanza... Se publicaba en Palma en la Imprenta Guasp primero y en la Tipografía Católica Balear después, y se editaron 3.296 números".*⁷

La segunda época, que es la que nosotros hemos estudiado, se inicia en Febrero de 1896 con el núm. 3297; aparece con un subtítulo, **Diario Católico con licencia eclesiástica**, y a partir del 23 de Noviembre del mismo año —cuando cesa la censura eclesiástica— se subtitula ya **Diario Católico Popular**, con el lema *"... vir fortis et labora sicut bonus miles Christu Jesu"*. La publicación finaliza el 7 de Diciembre de 1900 con la edición del núm. 4.735. Alemany Vich dice que dejó de publicarse por desavenencias entre los elementos que los inspiraban y que en su lugar el Obispo Campins hizo aparecer el **Correo de Mallorca** (que en 1953 se unifica con **La Almudaina** dando lugar al **Diario de Mallorca**). Durante esta segunda época tenemos noticias de que el periódico fue dirigido por D. Arturo Sarmiento, Director del Colegio del Divino Corazón, D. Francisco Antich Izaguirre, farmacéutico y D. Bartolomé Singala; éstos, juntamente con D. León Carnicer, van a ser los responsables de **El Ancora** en esta segunda época, tal como se desprende de lo publicado en **La Almudaina** de 12 de Noviembre de 1897.

El periódico tiene cuatro páginas compuestas a cuatro columnas. En la primera se encuentran los editoriales, las colaboraciones, los escritos sobre Agricultura, Ciencias..., reproducciones de noticias de periódicos nacionales (como **El Siglo Futuro**, **El Urbión**, **La Tradición Navarra**, **El Imparcial**) y colaboraciones literarias con el título de *"Literatura ajena"* que aparecen por primera vez en 1897.

Las páginas centrales están dedicadas a noticias. Algunas de ellas comentadas con cierta detención (como *"lo de Creta"*, sobre la guerra turco-cretense, *"el general Blanco"*, sobre la guerra de Cuba...), aunque el grueso de noticias comprende tres grupos: Noticias del extranjero, Noticias de Madrid y Provincias, Noticias de Palma y de los pueblos (en las que se incluyen las que llegan de Ibiza, Ciudadela y Mahón). Y como apéndice un conjunto de noticias de última hora y mucho más breves que aparecen bajo el epígrafe de **Telegramas** y responden perfectamente a su enunciado, incluyéndose en esta última sección hechos de singular relevancia: como el asesinato de Cánovas del Castillo o la voladura del Maine. También en las páginas centrales se incluyen anuncios o comunicados periódicos que no suponen publicidad: cotizaciones de comercio, horarios de Ferrocarriles y Vapores, tablas demográficas y metereológicas...

La última página está íntegramente dedicada a los anuncios *"económicos"* como reza el título, los cuales presentan poca variedad: libros (como *Recuerdo de un viaje a Roma*, *La mujer en la Historia...*), excursiones, viajes o transportes (como líneas trasatlánticas o ex-

(7) Información gentilmente facilitada por Luis Alemany Vich y que se conserva en su Archivo particular.

curSIONES a las Cuevas de Drach, por aquel entonces recién exploradas por el espeleólogo francés Mr. Martel), o anuncios estrictamente comerciales (los menos).

Desde el mes de Mayo de 1896 y solo por ese año se publicó cada sábado una hora literaria en la que colaboraban conocidos escritores y poetas de la isla como Ma. Antonia Salvá, Pere y Ramón Orlandis y Despuig, Miquel Maura, José Ma Tous y Maroto, León Carnicer..., con escritos en catalán y/o en castellano.

Establecida esquemáticamente la descripción del periódico, pasamos a considerar brevemente su contenido desde una doble perspectiva:

- A) La información que proporciona.
- B) Los caracteres más relevantes de su ideología.

A) Podemos analizar la información proporcionada por **El Ancora** desde una triple perspectiva: En primer lugar todo lo referente a Baleares (aunque casi nunca se utiliza este concepto ya que para los de **El Ancora** lo evidente es la separación en tres islas y no la hipotética unidad política que puedan formar). En segundo lugar la información sobre los acontecimientos peninsulares. En tercer lugar lo relativo a noticias, comentarios y sucesos del extranjero. Analizaremos brevemente las primeras y las últimas, ya que las segundas quedan integradas en la segunda parte de este artículo.

La información de las islas —aunque mejor sería decir sólo de Mallorca, puesto que de Menorca o Ibiza hay poca cosa— está muy mediatizada por apriorismo ideológico de la publicación. En este sentido se pueden establecer tres grupos de noticias: de los pueblos, las noticias sobre cuestiones que atañen a toda la isla y las polémicas con la prensa.

En cuanto a éstas **El Ancora** mantuvo unas cuantas con **La Última Hora**, **La Almudaina** y **El Felanigense**. La causa de las principales polémicas con los dos primeros periódicos fue el elogio que hace **La Última Hora** de obras de autores que **El Ancora** considera peligrosos —“liberales, judíos y masones” (sic)—: Pérez Galdós, Valera, Clarín (“*la comadre de Oviedo*” como se le califica reiteradamente), Dicenta... De las consultas que hemos hecho a **La Última Hora** y **La Almudaina** se desprende que quien grita más es **El Ancora**, que la polémica no es más que un ataque por parte de ésta. En realidad las embestidas de **El Ancora** van dirigidas más que a los autores en sí, a que los citen y los elogien en periódicos calificados de católicos; como veremos los de **El Ancora** tenían muy claro que sus ataques no eran necesarios para la prensa de izquierdas, sino para la que plantea una alternativa liberal en lo que podríamos llamar el mismo sector de opinión de **El Ancora**. Ello queda evidente en otra polémica que con distinto sentido mantiene con un semanario —**El Felanigense**— que en agosto de 1897 publica una noticia ampliamente comentada sobre la muerte de un republicano de Felanitx, noticia que viene firmada por una serie de personas encabezadas por D. Julio Quiñones, “*que incluso va a misa*”; la polémica se establece con el señor Quiñones y no con todos los firmantes: a **El Ancora** no le gusta la noticia, pero les gusta mucho menos que la firme un personaje que —al parecer— está en su sector.

Las noticias generales son aquellas referidas a elecciones, información de las sesiones del Ayuntamiento... siendo destacable como ejemplo la expropiación de los bienes del Santuario de Lluch por parte del Ministro de Hacienda: son páginas enteras dedicadas a este asunto desde Agosto de 1897, alcanzando gran difusión en toda la península ya que

se publican continuas adhesiones a las autoridades eclesiásticas mallorquinas que llegan desde todos los puntos de España; la situación llega a su punto culminante cuando el obispo de Mallorca Dr. Cervera excomulga al Ministro de Hacienda Sr. Navarro Reverter, lo que produce inmediatas reacciones de la prensa local —La Almudaina, sobre todo— que intenta de alguna manera suavizar el hecho.

En esta sección de noticias generales podemos incluir las referentes a círculos recreativos, academias, sociedades..., siendo interesantes las noticias que proporcionan referencias nominales, como las listas de los suscriptores del Empréstito Nacional para financiar la guerra de Cuba: (en Mallorca se suscribieron obligaciones por un valor superior a siete millones de pesetas en menos de un mes) o como las listas de los que financiaban las Misas para la conversión de los masones (Liga anti-masónica mallorquina, compuesta en su mayoría por clérigos y señoras).

Por último queremos hacer referencia a las noticias procedentes de los pueblos de la Isla: la mayoría solo cuentan —con más o menos extensión— la celebración de actividades religiosas: novenas, procesiones, mes de mayo...; sólo dos pueblos (Soller y Felanitx) mandan información más variada —incluyendo la religiosa, naturalmente—, proporcionando información sobre cosechas, emigraciones, construcciones de fábricas, etc...

Las noticias del extranjero se plantean con un denominador común: la defensa de lo católico (Religión-Iglesia). Sólo en lo referente a los Estados Unidos hay un tratamiento de información especial: sigue privando lo católico, pero con una mezcla de desagradable estupor al descubrir la fuerza de un enemigo poco conocido, siendo continuas las noticias sobre cualquier aspecto de la vida de los “*yankees*” (recordemos que es el momento de la Guerra de Cuba). Muy relacionado con la información de los Estados Unidos están las guerras coloniales (Cuba y Filipinas); para El Ancora se trata de una cruzada ya que la masonería es la causa del conflicto, lo que reduce el planteamiento ideológico de la lucha al enfrentamiento de dos fuerzas antagónicas —el mal y el bien—, simplificando y facilitando la propaganda a favor de una guerra que se estaba haciendo impopular. En realidad se trata de imponer la primacía de lo católico sin argumentación ni razonamiento, generalizándose desde esta perspectiva el tratamiento de la mayoría de noticias del extranjero (exceptuando evidentemente las que aparecen en *Telegramas*): así los problemas de Italia en Abisinia o las desgracias de los Saboya tienen como causa la secularización del poder en Italia, el haber despojado al Papa de su soberanía, llegando incluso a titulares un tanto ridículos como “*Noticia secreta: dicen que el Rey de Italia es protestante...*”; o cuando se habla de la guerra creto-turca, se habla de un conflicto entre cristianos y musulmanes; o al informar sobre la guerra de los boxers se comenta que éstos vienen de los masones de China. Bajo el epígrafe “*Europa salvaje*” se notifica un congreso feminista en París o el caso del diputado francés Grenier, “*musulmán y polígamo*”. Pero donde se endurece la información es en el tratamiento que dan el caso Dreyfuss mezclando los ataques a Zola y a los judíos. Evidentemente no todas las noticias son así, ahora bien, cuando hay que comentar algún hecho de relevancia o de incidencia internacional, priva siempre sobre la objetividad informativa, la misión del católico, el deber de la prensa católica, que, como veremos seguidamente, consiste en regenerar la sociedad liberal mediante la cristianización de todos sus elementos.

B) Caracteres más relevantes de la ideología de El Ancora.

1.— **La prensa y su función social:** La primera cuestión que cabe analizar es la de cómo ven estos periodistas su labor, cuales son sus objetivos y a través de qué medios se pretenden alcanzar éstos. **El Ancora** insiste reiteradamente en la importancia que la prensa ha llegado a tener en la formación de una opinión pública y esta es la gran cuestión: se trata de un poder que puede ser canalizado tanto para el mal como para el bien, (*"El poder de la prensa"*, 11-III-97). Forzando la disyuntiva estos redactores proponen como modelo de prensa "buena", el periódico católico **La Croix** y destacan *"La influencia que va ejerciendo sobre todo en las clases populares y la guerra que los poderosos masónicos han hecho y hacen a La Croix por esa creciente influencia"*. A partir de ese planteamiento, presentan el periódico como un arma: *"el periodismo es una espada, arma más formidable que se ha forjado en el taller de las ideas"*. El luchador será el periodista y también el católico, a quien se exige que apoye económicamente y difunda el periódico: *"los que queréis salvar las almas, los que sentís en vuestro corazón la más noble, la más generosa, la más santa de las pasiones, apoderaos de esa arma y marchad de frente contra los enemigos de vuestro Dios"*.

Estos periodistas lo son no sin gran repugnancia. Para ellos el periódico es el medio que ha sustituido al sermón y del que se sirven los liberales, los masones y los judíos —que son todos uno— para difundir el error. Permanentemente hay una gran nostalgia por el sermón como medio único de difundir la verdad ante el pueblo. La lucha santa obliga, sin embargo, a adaptarse al medio que sea: *"La palabra del Señor ha tenido que adaptarse a la forma ligera de hoja volante para acomodarse a la índole frívola de nuestra generación"* (*"¿Es la prensa diaria la voz de Dios?"* 13-VII-97). Por ello la prensa ortodoxa es una necesidad de la Iglesia para recuperar las posiciones que el liberalismo le va haciendo perder en el terreno del control ideológico.

Insistentemente se presenta la prensa liberal como difusora del error y como mentalizadora de las grandes masas a favor de los intereses económicos de los poderosos. El apocalipticismo de **El Ancora** frente al éxito de esa prensa complementa una visión de la prensa católico-liberal (no se hacen referencias a los de la prensa republicana o a la obrera) les sirven para sustentar la teoría de que el liberalismo, *"nieto de Lutero"*, se ha introducido en el espíritu cristiano, *"emponzoñándolo"* y llevando así a los hombres *"por la senda del error"*. Es por eso también por lo que insisten en lo absurdo que les parece unir catolicismo y liberalismo.

Otro de sus principales objetivos será el de *"esterilizar la labor de toda la otra prensa"*. En *"Lo que queremos y lo que buscamos"* (19-II-96) se define globalmente su objetivo como *"la defensa de la causa católica"*, causa que es tanto política cuanto religiosa: *"pretendemos restablecer el reinado de Dios en las leyes y la gobernación del Estado"*. Se trata de restablecer un modelo de sociedad que definen así: *"queremos, ante el ateísmo práctico de nuestros gobiernos, la soberanía social de Nuestro Señor Jesucristo, la subordinación del poder civil al espiritual, el magisterio infalible de la Iglesia sobre las leyes, y la inmunidad de la clase sacerdotal"*. El punto de partida de esa revolución es la unidad de los católicos en un sentido muy especial: *"unión de todos los que se vean libres de am-*

biciones bastardas, sientan indiferencia por las formas de gobierno y no se preocupen de pleitos dinásticos". Este modelo tampoco es ajeno a lo que predica el Padre Solá en sus sermones en la Catedral de Palma, y ambos suponen, mistificándola, como visión de la sociedad por todos ellos añorada, una estructura con dominio de la Iglesia, la nobleza y los gremios como elementos dirigentes de la armonía social, articulados entre sí. Respecto al papel de los obreros, se dirigen repetidamente a ellos para *"animarles y ayudarles a mantener una actitud resignada"*.

2— Periodismo católico: La unidad de los católicos que propugnan estos periodistas exige deslindar los campos de lo católico y de lo liberal, para hacer ver a muchos católicos que no es posible ortodoxamente unir ambas perspectivas. Esa es una cuestión en la que inciden continuamente los artículos de fondo del periódico. En definitiva, se trata de establecer o, más bien, de provocar, una ruptura tajante entre catolicismo y política dado que ésta se ha convertido en España y en el *"mundo civilizado"* en un manejo de la sociedad por los intereses de los poderes liberales.

Como refuerzo de esa ruptura, se insiste continuamente en contraponer el sistema de separación de poderes —religioso y político— que para ellos es una clave de la decadencia, con el antiguo sistema de unidad de ambos poderes en la época dorada del imperio español y particularmente en el reinado de Felipe II, como dicen en *"¿Por qué vencían nuestros mayores?"* (22-IX-96). En *"¡Eso se hunde!"* (4-VII-97), un redactor insiste que la causa de la degradación de esta sociedad es la pérdida de la fe, y solo puede recuperarse magnificando el poder social del sacerdote, la familia, la escuela —que se ha vuelto atea— los buenos libros y la buena prensa católica. Es decir, controlando prácticamente todas las instancias ideológicas de la estructura social.

Otro aspecto importante de su ideología es el volcarse hacia el obrero, señalando como origen de su miseria la explotación del capital. Una explotación que no se trata de destruir, sino de paliar. En el artículo titulado *"Por los obreros"* (5-VII-97) se presenta una alternativa:

"Una sociedad cristiana y religiosa está obligada a procurar el mejoramiento de la clase trabajadora, y es un deber de conciencia el trabajar cada uno en la medida de sus fuerzas en ese sentido. Uno de tantos medios es el establecer un modo de seguro contra los accidentes del trabajo: podría ser obligatorio para todo patrono si el Estado lo tomara a su cargo, o podría ser esto, y en nuestro país sería actualmente más hacedero, constituir una asociación o sindicato de fabricantes y patronos. Para formar el capital es imposible pensar en quitar nada del mísero jornal del obrero y hay que buscar otros medios. Podrían los fabricantes que entraran en la asociación, dejar al año una cierta cantidad proporcional a los sueldos que pagan a sus obreros, y al mismo tiempo abrirse una suscripción entre todas las personas caritativas con objeto de reunir fondos para tan laudable fin".

Lo que se pretende, no es un cambio de la sociedad vigente y una vuelta a la sociedad rural, sino un cambio en el modelo de distribución en el que la *"racionalidad económica"* deje paso a la *"racionalidad cristiana"*; se trata de que ambas partes cedan: el capitalista

una pequeña parte de los beneficios y el obrero mucho más: su hostilidad amenazante, y así que todos convivan armoniosamente en una sociedad confesional basada en el dominio ideológico de la Iglesia.

Este modelo es, en general, el que están defendiendo los carlistas en ese momento. Por ello son abundantes las referencias al movimiento carlista. El día 1-II-97 reproducen el **Manifiesto Carlista** y lo presentan porque están de acuerdo con su contenido: la bandera del carlismo es la unidad católica con la completa libertad de la Iglesia; la Monarquía sin las Cortes, políticamente centralizada y administrativamente descentralizada. También propugnan —los carlistas— la postura de fuerza en la cuestión de la soberanía sobre Cuba y Filipinas, presentan el proyecto de acabar con la explotación social siguiendo las ideas de León XIII y restaurando los gremios, y exigen que el eje fundamental de la reproducción del sistema social —la enseñanza— esté en manos de la Iglesia. Y como seguridad en la defensa de estos objetivos apoyan el fomento del poder militar.

3— El liberalismo como enemigo fundamental: Hasta ahora hemos destacado los rasgos de la ideología de **El Ancora** que definen unos objetivos contra un estado de cosas que tratan de destruir. Veamos ahora brevemente cual es ese estado de cosas según ellos. En síntesis podemos decir que para **El Ancora** el liberalismo es el que ha engendrado todos los males sociales: el socialismo, el anarquismo, la lucha de clases. Y ello para beneficiar a unos pocos que luchan por el poder político como medio de atender a sus ambiciones económicas particulares y a los objetivos de las sociedades secretas de las que dependen.

En efecto, ya con motivo del asesinato de Cánovas, tenemos ocasión de comprobar el hilo lógico de los razonamientos de **El Ancora**. Cabe destacar, que contrariamente **La Almudaina**, que informa a toda plana del suceso, nuestro diario se limitara a dar la noticia en la sección de Telegramas, apareciendo pocos días después un artículo titulado *"Cola y Cabeza"* (26-VII-97) en el que a base de preguntas y respuestas se define el anarquismo y se buscan sus orígenes en el propio liberalismo: *"Un anarquista es un hombre imbuido en la idea de que para arreglar la sociedad es preciso acabar con la autoridad, con la religión y con todo cuanto existe"*. Para el autor del artículo esos errores *"los debe la ignorancia humana a las cátedras, a los libros, a los periódicos, a los teatros,"* etc. Y esa disolución de los valores se permite *"en virtud de los derechos consagrados por la revolución de Septiembre, de los principios ante los cuales baja la cabeza todo liberal consecuente: en virtud de la libertad de imprenta, libertad de enseñanza, libre emoción del pensamiento, reunión libre, asociación libre, etc. En una palabra en virtud de los principios que esencialmente constituyen el liberalismo"*, argumentos todos éstos que se apoyan expresamente en la autoridad de Donoso Cortés: su conclusión es la siguiente: *"he aquí a la serpiente venenosa de la herejía mordiendo con su cabeza su propia cola al fusilar a los anarquistas, e hiriendo con su cola a su propia cabeza al asesinar a sus grandes hombres"*.

El mismo tipo de argumento se utiliza para analizar el socialismo como una consecuencia del liberalismo: *"Sólo Dios contiene las olas tempestuosas de las humanas pasiones. El poder sobre la tierra que le representa es la Iglesia. Debilitada ésta falta el fundamento de toda autoridad humana"*. Por lo tanto, el origen del socialismo, como el del

liberalismo, se ha de buscar en el protestantismo del siglo XVI; luego Voltaire, Mirabeau, Saint-Simon, Proudhon y Fourier van contribuyendo a deshacer el poder de la Iglesia:

“Los modernos socialistas que asesinan a los funcionarios, convierten en cenizas los palacios públicos, intentan matar a los reyes y acribillan con balas de sus fusiles y con los fragmentos de las bombas a los emperadores al grito de ¡Abajo la sociedad!, son el eco fiel de Proudhon que gritaba: ¡la propiedad es el robo! Y Proudhon es el eco de Mirabeau que gritaba: ¡El rey es la tiranía. Abajo el Rey! Y Mirabeau es el eco de Voltaire, que gritaba: ¡El cristianismo es una infame mentira, aplastemos al infame! Y Voltaire era el eco de Lutero que gritaba: ¡La Iglesia Romana es la nueva Babilonia y el papa es Satanás!. Este era una repetición del de Lucifer: ¡Ascendam similes ero Altissimo!” (“Origen del Socialismo, 5-VI-1900).

“Liberal”, “anarquista” y “socialista” son conceptos políticos, y los redactores de El Ancora, siguiendo la misma lógica aplicada al tratar del origen de esos movimientos sociales, buscan elevarlos al terreno de la lucha religiosa y así los relacionan con el judaísmo y a éste con la masonería moderna, aportando todos cuantos datos puedan de tipo histórico, apoyándose en Conde y en Amador de los Ríos. Una vez establecida la relación entre judíos y socialistas, liberales y masones, exigen que, al igual que se expulsó a los judíos en vísperas de la grandeza imperial española se haga lo propio con los masones como una condición de la regeneración nacional. En estrecha conexión con esto se encuentra la propaganda cotidiana del Congreso Antimasónico Internacional que se celebró en Trento (Febrero 1897). Se llega incluso a hacer una lista de “Lo que España debe a la Masonería (2-I-1900):

“Desde los comienzos de este siglo ha realizado la masonería en España las siguientes obras, amén de otras de menor cuantía: la pérdida de América. Las revoluciones de 1820, 1848, 1864, 1868 y 1873 y una serie de pronunciamientos militares y asonadas que, por lo numerosas, es casi imposible enumerar. La desamortización eclesiástica. La matanza de frailes. La ruptura de la unidad católica. El sufragio universal. El Jurado. La libertad de imprenta y todas las demás licencias del derecho nuevo llamado libertad de cultos, de pensamiento, de enseñanza, etc., verdadera plaga de nuestros días. La división de los españoles en partidos o castas, las tres guerras separatistas de Cuba y otras tres civiles en la península. La insurrección tagala. El “déficit” constante en los presupuestos. Una deuda nacional de seis millones de pesetas, lo que colea. El socialismo, el anarquismo, con todo su cortejo de horribles crímenes. La inmoralidad en las costumbres. El desprecio a las leyes y al principio de autoridad. Varios conatos de regicidio. Varios asesinatos de obispos”.

El origen de la decadencia española se concreta en el cambio de dinastía. Con los Borbones, con Francia, entra para El Ancora, como para Menéndez y Pelayo, la dilapidación de la riqueza “construida durante siglos por los Austrias”.

En el análisis de la política al día, El Ancora va enumerando “las catástrofes, desdichas, vergüenzas y miserias que están acabando con España”. Por ejemplo las reformas y libertades que Sagasta propone conceder a los cubanos, sobre las que aparecen varios artículos coincidentes en la conclusión de que cuanto más se cede, cuantas más libertades se dan más se fomenta la revolución. Más énfasis se pone en los avances desamortizadores contra la Iglesia, o la referirse al apoyo del Estado a las compañías de Ferrocarriles; así en un artículo titulado “¡Escandaloso negocio!” (8-VII-96) exclaman:

"Suplican los agricultores leyes que eviten su completa ruina; claman las clases industriales contra el fisco, claman todos los españoles contra las corruptelas y vicios de la administración. Y sólo reciben promesas. Pero las compañías de Ferrocarriles reciben apoyo porque en ellas participan y hacen negocio los principales políticos de ayer, de hoy y de mañana: Cánovas, Sagasta, Mon, Pidal, Valdeiglesias, Venancio, González, Castelar, Isaz, Silvela, Puge, Aguilera, Balaguer, Llorents, Viesca, Urquijo, Rodríguez San Pedro, Albareda, Martínez Campos, Girona, Luque, Chavarri, Satriástegui, etc."

Esta es una breve lista de las desgracias concretas que se van cerniendo sobre España por culpa, según *El Ancora*, de los liberales y masones que controlan el país. Ya hemos visto su alternativa cual era. Añadamos a ella el hecho de que plantean a su manera dos temas de amplia resonancia en ese momento: el tema de las dos Españas y, ligado a él, el de la regeneración.

El tema de las dos Españas se plantea a propósito de un acto en la Catedral de Burgos para organizar la unión de los católicos. *El Ancora* ve la verdadera España en los reunidos, *"representada —dice— por venerables Prelados, virtuosos sacerdotes, sabios catedráticos, laboriosos e inteligentes industriales, agricultores y comerciantes y hasta por honrados obreros"*. Hay una España liberal y masónica, la de las capitulaciones, atropellos, la de todo lo malo y lo pequeño, dicen. Frente a ésta *"cuantos suspiran desinteresadamente por la regeneración de nuestra patria, la España de la fe"*, y citando desde Recaredo a Daoíz y Velarde finalizan diciendo que *"la España del valor y del entusiasmo, la España de todo lo grande que debe alzarse contra la otra para alcanzar la deseada regeneración"*.

Esta regeneración, que es reclamada en numerosas ocasiones significa para *El Ancora* un cerrarse sobre lo castizo, sobre lo español histórico. En un artículo titulado *"¿Europeizarnos?"* (16-VII-1900), se señala que *"los regeneradores de nuevo cuño, los intelectuales"*, reclaman el acercamiento de España a Europa en todos los órdenes para ir hacia el progreso; frente a esa petición su postura es:

"Españolicémonos yendo a recobrar el pasado, Lope y Calderón, etc. Arrojemos a puntapiés todo lo extranjero. Ya nos europeizamos bastante desde los Borbones. Cuando un gobierno castizamente español y un teatro puramente nacional y una literatura genuinamente española y todos nuestros actos sean cortados por el patrón de lo español, entonces estaremos en el campo de la verdadera regeneración..."

Así como dirá otro artículo *"es necesario regenerar el ente moral. La regeneración vendrá del principio antiliberal, del principio íntegramente católico"*.

Queremos destacar finalmente, su postura respecto a la guerra ultramarina. El tratamiento de la misma supone para ellos un excelente medio de atacar al gobierno liberal: por su debilidad frente a los yankees y frente a los rebeldes. Toda concesión es una incitación a éstos para seguir luchando. Animán y organizan un batallón de voluntarios en Baleares para acudir a la guerra. La debilidad del gobierno es lo esencial en el tratamiento del tema desde el año 1896. Se irán dando datos concretos, pero no se analizarán más que desde el punto de vista de la derrota, de la debilidad del gobierno, con lo que se llega a reclamar un *"Dictador para España"*. En otro aspecto podemos añadir, además de la cuestión del batallón de voluntarios, lo que citábamos más arriba: el éxito en su labor

de ánimo a los mallorquines a financiar el Empréstito hasta tal punto que, como exponíamos más arriba, en menos de un mes se suscribieron en Mallorca más de siete millones de pesetas en obligaciones; aunque esta noticia habría que estudiarla un poco mejor fuera del contexto expansionista de la burguesía mallorquina de finales del siglo XIX.

El análisis —un tanto esquemático— de *El Ancora* permite unas conclusiones que se constituyen en punto de referencia para continuar el trabajo sobre la prensa católica y conservadora de Mallorca.

Como primera conclusión podríamos referirnos a la importante información que el periódico proporciona sobre la isla, y que permite añadir un nuevo argumento a la viabilidad de la prensa como fuente para la historia contemporánea: tanto el material seriable (cotizaciones de empresas mallorquinas, tablas meteorológicas, estadísticas demográficas...) como las noticias que pueden sistematizarse conjuntamente (así las listas electorales, de sociedades, casinos...) son sin duda utilizables para el análisis histórico.

La segunda conclusión señala el tratamiento de noticias de cierta amplitud, que desde luego no pueden ser estudiadas solo por lo que nos dice *El Ancora*, aunque la relevancia que el periódico les da ya supone por sí un claro indicativo ideológico. El caso tal vez más ejemplar en este sentido puede ser el de la incautación de bienes del Santuario de Lluch por parte de Hacienda. *El Ancora* monta un tinglado de mucha consideración: primera página, llamadas implorantes a la población (se inicia una suscripción *popular* para una corona a la Virgen), mientras que *La Almudaina* solo incluye la noticia en segunda página, transcribiéndola del *Boletín Oficial de la Diócesis*, amén de dar mayor importancia —aunque siempre en las páginas centrales— a la excomunión del Ministro de Hacienda, confirmando las noticias de Madrid en el sentido de que el Obispo Cervera no tenía jurisdicción fuera de su diócesis.

La información de *El Ancora*, por tanto, vendrá siempre condicionada por la ideología que subyace y se evidencia continuamente en el periódico: la militancia católica. No olvidemos que supone el órgano de propaganda del Obispado y que su difusión, aunque no muy amplia, es significativa.

El material utilizado para este trabajo procede de la Hemeroteca Provincial de Palma y de la Hemeroteca de la Sociedad Arqueológica Luliana, donde se guardan las colecciones completas de *El Ancora*. Queremos agradecer a D. Jesús García Pastor, Director de la Biblioteca Provincial de Palma y a D. Nicolás Morell Cotoner, Presidente de la Sociedad Arqueológica Luliana (agradecimiento que hacemos extensivo a toda la Junta Directiva de dicha Asociación) su ayuda sin la que este trabajo no hubiera podido realizarse.

